

BOLSA DE CEREALES DE ENTRE RÍOS
CONCURSO ESCUELAS AGROTÉCNICAS CICLO 2012

ESCUELA: E.E.AT. Nº 49 "Cro. A.R.A. Gral. Belgrano" – Don Cristóbal II

CURSO: 5to. Ciclo Superior

INTEGRANTES DEL GRUPO:

- Fernández, Juliana
- Bovier, Lía
- Mantovani, Juan Cruz
- Sena, Carlos

TUTORA: Ing. Agr. Mariela Heinze

TEMA SELECCIONADO: "Pasado, Presente y Futuro de la
Agricultura de Entre Ríos"

¿La infraestructura vial acompaña el desarrollo agrícola provincial?

La construcción de una red vial, junto a otros hechos a fines del siglo XIX, fue uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de la actividad agrícola en el territorio entrerriano y hoy se convierte en el cuello de botella para que este crecimiento se proyecte en el futuro.

Durante el período de 1884 a 1914 aproximadamente, la agricultura alcanzó un importante desarrollo, equiparándose a la ganadería y constituyéndose junto con ésta, a partir de ese momento, como base fundamental de la economía entrerriana.

Este desarrollo fue favorecido por circunstancias como, la incorporación de inmigrantes europeos, que por su laboriosidad y conocimiento de la actividad, constituyeron el factor básico de la colonización agrícola. Además, la enajenación de tierras fiscales y la progresiva subdivisión de la tierra, contribuyeron a una considerable disminución de latifundios, predios que fueron incorporándose a la producción agrícola. Así, en el año 1869 había en la provincia solamente 457 agricultores, lo cual representaba el 0,34% de total de habitantes en ese momento y en 1914 había un promedio de 7,56%, este crecimiento se debió a la incorporación de los inmigrantes a la actividad agrícola mediante el alquiler de predios que fueron surgiendo a partir de la división de los latifundios.

Otro elemento muy importante fue la construcción de una red vial de comunicación muy completa de unos 1.500 km, que permitió trasladar de manera eficiente la producción por aquel entonces obtenida.

Más recientemente, alrededor de 1.970 y luego en 1999 aproximadamente, hubo otra vez un aumento marcado en la superficie sembrada, debido a la incorporación del cultivo de soja y la práctica de realizarla sobre trigo, utilizando la misma superficie.

Para que este crecimiento iniciado tenga continuidad en el tiempo, debemos poner en primer plano la necesidad de conocimiento de los recursos con los que cuenta la provincia en el camino hacia ese objetivo. A nuestro criterio, son centrales la superficie disponible, la red vial, los puertos y los recursos hídricos superficiales.

De los recursos antes mencionados, son las vías de comunicación, las que han sido objeto de numerosos cuestionamientos en los últimos tiempos. Y son un elemento primordial, para que este crecimiento de la agricultura sea integral, no sólo producir más cantidad de granos, sino que intervenga más gente en este proyecto.

Tener caminos y en buenas condiciones es necesario, por un lado desde el punto de vista productivo, ya que cuando por el deterioro de los mismos, no se puede acceder a los lotes, en tiempo y forma, para realizar tareas como siembra, control de plagas, cosecha y transporte del grano producido, necesariamente hay pérdidas de producción. Además en épocas de cosecha, con caminos deteriorados por las lluvias, no se puede sacar el grano en equipos de transporte convencionales, y se debe sacar en tolvas o acoplados de menor capacidad, hasta caminos afirmados a los que pueden acceder los camiones. Esto en el mejor de los casos, porque en circunstancias en que se cortan calzadas o puentes, se deben tomar caminos alternativos, ocasionando mayores gastos en fletes, trastornos en la logística por pérdida de tiempo, rotura de maquinarias, etc.

Por otro lado, para que las familias permanezcan en el medio rural, es necesario que cuenten con una red vial en condiciones, porque de lo contrario, en días de lluvia, la gente queda literalmente aislada. En estas circunstancias se dificultan tareas necesarias para cubrir las necesidades básicas (visitas médicas, abastecimiento de alimentos, etc.), trámites que deben realizarse fuera del establecimiento, y por último, se interfiere en la escolarización de los hijos, ya que no pueden acceder a las escuelas en días de lluvia, no solo los chicos, sino también los docentes.

Cuando hablamos de caminos, nos referimos a caminos pavimentados, caminos afirmados y de tierra.

Según datos de la Dirección provincial y Nacional de Vialidad, la infraestructura vial de Entre Ríos está conformada por 30.136 km de caminos. De éstos, el 11,36 % está pavimentado (rutas nacionales y provinciales), similar cantidad, 11,37 % se encuentra mejorada (ripios y broza calcárea) y más del 77% de caminos de tierra.

Si a los datos anteriores, los complementamos con información del Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas del 2001, podemos observar que sobre 248 localidades entrerrianas, más del 81 % son rurales, pero estas localidades no llegan a albergar al 19 % de la población de la provincia. Viendo estos números, podemos concluir que nuestro campo queda dominado por un paisaje formado por taperas insertas en lotes de producción. Teniendo en cuenta esto, podemos decir que todavía nos queda un largo camino por recorrer...

¿Quiénes son los que deben transitar este camino? Son muchos. Todos. Los productores y familias rurales, que deberían resistirse a abandonar sus campos y lo que saben hacer. Las Instituciones y organismos, que deben brindar información y apoyo para mejorar la producción. Los profesionales vinculados al sector asesorando técnicamente para hacer más eficiente la producción. Los entes crediticios, apoyando financieramente y tasas accesibles, los proyectos productivos. Las industrias, que tienen en su cadena de producción, uno o más eslabones desarrollados en el campo. Los comercios que tienen en el sector, la demanda de sus productos.

¿Quiénes son los que deben mejorar los caminos? No son muchos. Es uno solo. El Estado. El Estado, que administra los recursos financieros de todos, debe ser el que destine los mismos a los sectores que los generan. De lo contrario, sin una adecuada red de caminos que atravesase nuestra provincia, no es posible el crecimiento agrícola en un marco de desarrollo social y cultural, que abarque a todos.